

# Las «tres grandes circulaciones» espaciales al servicio de la modernización urbana con características chinas: interpretación teórica, vías de implementación y transformación de la planificación

## **Autores**

ZHANG Jingxiang, HAN Bijun

## **Resumen**

Desde la reforma y apertura, uno de los motores profundos del rápido crecimiento de las ciudades chinas ha sido la «capitalización del espacio». Este modo de desarrollo ha aportado una poderosa fuerza impulsora a la urbanización y a la construcción urbana, pero también ha generado crisis espaciales cada vez más severas. Al entrar China en una nueva etapa orientada a la modernización urbana con características chinas, el desarrollo urbano debe superar su dependencia de la capitalización espacial. A partir de la práctica local y del contexto institucional chino, este artículo propone las «circulaciones espaciales» como perspectiva analítica para comprender y promover la transformación de las ciudades chinas. Sostiene que el espacio desempeña en el desarrollo urbano chino una función reguladora especialmente activa. Por ello, se requiere una transición teórica y práctica desde las «circulaciones del capital» hacia las «circulaciones espaciales», mediante el avance coordinado de tres grandes circulaciones: la integración urbano-rural, la coordinación regional y la inserción en el sistema global. Bajo esta orientación, la planificación espacial también debe pasar de «planificar el espacio» a «planificar mediante el espacio como palanca estratégica». El artículo ofrece una nueva perspectiva para construir una teoría china localizada de la planificación, impulsar la modernización urbana de China y transformar el paradigma de la planificación espacial.

## **Palabras clave**

modernización urbana con características chinas; circulaciones espaciales; integración urbano-rural; coordinación regional; sistema global; transformación de la planificación

Desde la reforma y apertura, la economía y la sociedad chinas han experimentado un desarrollo acelerado y una profunda transformación, mientras que el nivel de urbanización ha dado un salto histórico [1]. Las estrategias nacionales y las orientaciones de política han desempeñado un papel decisivo en la planificación, construcción y gobernanza urbanas [2]. Después de que la tasa de urbanización superara el hito del 50 %, el gobierno central convocó en 2013 y 2015 conferencias sobre urbanización y trabajo urbano, estableciendo el marco general para la urbanización y el desarrollo urbano futuros. Actualmente, la tasa de urbanización de China supera el 67 % y se prevé que hacia 2035 entre en una meseta alta de 75 %-80 %, momento en que la estructura demográfica urbano-rural y la estructura espacial tenderán a estabilizarse [3]. La manera en que se recorran los aproximadamente diez puntos porcentuales restantes será decisiva para que China logre un salto en su desarrollo socioeconómico y se incorpore al grupo de países desarrollados. En este contexto, la conferencia central de trabajo urbano de 2025 propuso explícitamente «abrir un nuevo camino de modernización urbana con características chinas», proporcionando una guía básica para el desarrollo urbano del país.

Durante años, el «milagro de crecimiento» chino se ha convertido en un hecho reconocido a escala mundial [4-5]. Sus grandes logros no se explican solo por las oportunidades generadas por la globalización y la informatización, sino también por las ventajas institucionales propias de China [6]. En

el ámbito urbano, estas ventajas se expresan de forma especialmente clara en el sistema de tierras con características chinas y sus arreglos asociados [7]. En la actualidad, ante los profundos cambios del entorno internacional, el endurecimiento de las restricciones internas de recursos y medio ambiente, la transformación demográfica y el debilitamiento de los motores tradicionales de crecimiento, el paradigma de desarrollo urbano basado en inversiones masivas y expansión incremental resulta cada vez menos sostenible. Sin embargo, aún no se ha consolidado plenamente un nuevo paradigma guiado por nuevas fuerzas productivas de calidad y por la mejora de los espacios existentes. Las ciudades chinas se encuentran, por tanto, en una fase crítica de transición: el viejo modelo se ha erosionado, pero el nuevo todavía no se ha establecido por completo.

A diferencia del entorno institucional del desarrollo urbano occidental, uno de los elementos centrales que impulsó el rápido crecimiento de las ciudades chinas durante las últimas décadas fue la tierra, es decir, el espacio. El éxito de la transformación urbana futura dependerá también de la eficacia con que se utilice esta herramienta [8-9]. Para alcanzar la modernización urbana con características chinas, es necesario responder a varias cuestiones: cómo construir teorías locales del desarrollo urbano y la planificación a partir de las condiciones nacionales de China; cómo utilizar el «espacio» como palanca para resolver las crisis urbanas; y cómo lograr que la planificación espacial pase de una adaptación pasiva a una autotransformación activa.

## **1 La lógica espacial y la crisis espacial del desarrollo urbano chino**

### **1.1 La lógica espacial inscrita en la evolución del desarrollo urbano chino**

Si los grandes logros de China en las últimas décadas se atribuyen simplemente a factores generales, como la globalización, los dividendos de la industrialización o la ventaja tardía de los países en desarrollo, resulta difícil explicar por qué muchos países y economías en desarrollo con condiciones externas similares y ventajas tardías comparables no han obtenido resultados semejantes. La nueva economía institucional ofrece una explicación más convincente: una serie de cambios institucionales sentó las bases de las transformaciones económicas, sociales y tecnológicas [10]. En el ámbito del desarrollo urbano, el sistema de tierras centrado en la «propiedad pública + mercantilización del derecho de uso», junto con su ajuste y perfeccionamiento continuos, fue la ventaja clave y la herramienta más importante detrás del «milagro» de crecimiento urbano chino [11-13]. Así, la lógica espacial está profundamente incorporada en la trayectoria general de las ciudades chinas.

Desde la perspectiva del ajuste y la optimización del diseño institucional superior del sistema de tierra, o espacio, el desarrollo urbano chino desde la reforma y apertura ha atravesado cuatro etapas generales: flexibilización institucional, crecimiento por capitalización, acumulación de riesgos y reestructuración de la gobernanza (tabla 1).

#### **1.1.1 Exploración mercantil del desarrollo urbano bajo la flexibilización del sistema espacial (1978-1989)**

La Tercera Conferencia Nacional de Trabajo Urbano de 1978 confirmó la importancia y el papel de las ciudades en el desarrollo de la economía nacional. Ese mismo año, la tercera sesión plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista de China adoptó la decisión histórica de trasladar el centro del trabajo del Partido y del Estado hacia la construcción económica y aplicar la reforma y apertura. En este contexto, la tierra urbana, o el espacio urbano, comenzó a pasar de ser un soporte pasivo, utilizado gratuitamente y sin valor económico en la economía planificada, a una primera exploración de uso mercantil. Por un lado, las zonas económicas especiales y las zonas nacionales de desarrollo económico

y tecnológico funcionaron como laboratorios de mercantilización de la tierra. Por otro, las reformas del sistema espacial urbano avanzaron de manera constante. La enmienda constitucional de 1988 estableció que «el derecho de uso de la tierra puede transferirse conforme a la ley», flexibilizando de forma sustancial, en el nivel de la ley fundamental, el sistema de tierras tradicional, rígido y unitario. Desde entonces, la rápida expansión espacial se convirtió en una vía importante de acumulación de capital para las ciudades chinas.

#### **1.1.2 Rápido desarrollo y expansión urbanos bajo la capitalización del espacio (1990-2011)**

El Reglamento provisional de 1990 sobre la cesión y transferencia del derecho de uso de las tierras urbanas estatales estableció una vía concreta para el uso remunerado de la tierra urbana. Con la reforma de reparto fiscal entre el gobierno central y los gobiernos locales en 1994, la reforma del sistema de vivienda en 1998, la adhesión de China a la OMC en 2001 y su profunda integración en la economía mundial, la tierra y el espacio se mercantizaron y se convirtieron cada vez más en mercancía. Este proceso acabó formando el modelo de «finanzas del suelo» con características chinas: la tierra se convirtió en el mayor activo y el mejor colateral de los gobiernos locales, mientras que los ingresos por cesión de suelo pasaron a ser un componente importante de sus finanzas [14]. Por una parte, los gobiernos municipales trataron el espacio-territorio como su factor de capital más relevante y lo emplearon para apalancar inversiones a gran escala, aportando un fuerte impulso a la construcción urbana y a la urbanización. Por otra, lo utilizaron como factor de producción para atraer capital industrial mediante precios bajos del suelo y oferta masiva de terrenos, acelerando así la industrialización. En un entorno altamente competitivo, la capitalización del espacio se convirtió en el principal motor del rápido desarrollo y expansión de las ciudades chinas.

#### **1.1.3 Agravamiento de los problemas urbanos bajo la acumulación de riesgos de capitalización (2012-2021)**

A medida que se amplificó el atributo capitalista de la tierra y el espacio urbanos, apareció inevitablemente una tendencia a la sobreacumulación [15]. En particular, tras la crisis financiera mundial de 2008, la rápida contracción de la demanda externa y la creciente presión fiscal interna profundizaron la dependencia de los gobiernos municipales respecto a la capitalización del espacio. En apariencia, el crecimiento urbano impulsado por esta modalidad continuó: entre 2012 y 2021, la tasa de urbanización china aumentó de 52,57 % a 64,72 %, con una media anual de unos 1,35 puntos porcentuales, mientras crecía la dependencia de las ciudades respecto a las finanzas del suelo. En realidad, se acumulaban riesgos como la diferenciación social, las tensiones financieras, la homogeneización de la forma urbana y el agravamiento de las enfermedades urbanas. En este contexto, el informe al XVIII Congreso del PCCh de 2012 propuso una vía de nueva urbanización con características chinas, señalando en el nivel del diseño institucional superior que el desarrollo urbano debía entrar en una etapa centrada en las personas y en la mejora cualitativa. La conferencia central de trabajo urbano de 2015 insistió después en respetar las leyes del desarrollo urbano y lograr una coordinación integral, con el fin de corregir un modelo excesivamente dependiente de la capitalización espacial.

#### **1.1.4 Transformación del modelo urbano bajo la reestructuración de la gobernanza espacial (desde 2022)**

Con el cambio acelerado de los entornos interno e internacional, el mercado inmobiliario chino experimentó desde 2022 un profundo ajuste estructural; las «finanzas del suelo» se volvieron difíciles de sostener y la tasa de urbanización superó el 65 % al tiempo que su crecimiento se desaceleraba

claramente. En estas condiciones, el modelo urbano impulsado principalmente por la capitalización del espacio ya no puede mantenerse; es necesario reestructurar la gobernanza espacial y remodelar los motores de desarrollo. El informe al XX Congreso del PCCh de 2022 propuso «acelerar la transformación de los modos de desarrollo de las megaciudades y grandes ciudades». En 2025, el gobierno central volvió a convocar una conferencia de trabajo urbano y planteó construir ciudades modernas del pueblo, innovadoras, habitables, bellas, resilientes, civilizadas e inteligentes, identificando la renovación urbana como una tarea global y una palanca clave de la transformación urbana. Así, el Estado ha construido en la secuencia del desarrollo espacial una estrategia y una vía de implementación completas: coordinación regional, renovación urbana y revitalización rural.

Tabla 1. Etapas de la evolución del desarrollo urbano chino desde la reforma y apertura

| <b>Etapas de desarrollo</b>                                                                        | <b>Contexto de desarrollo</b>                                                                                                  | <b>Desafío principal</b>                                                                                       | <b>Características del desarrollo espacial urbano</b>                                                                                                            |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Exploración mercantil inicial bajo la flexibilización del sistema espacial (1978-1989)             | La reforma y apertura liberaron vitalidad institucional; las ciudades se convirtieron en centros de crecimiento económico.     | Cómo eliminar los obstáculos institucionales que limitaban el desarrollo urbano.                               | Se flexibilizó el sistema de tierras y comenzaron las primeras prácticas de mercantilización de la tierra y el espacio.                                          |
| Desarrollo y expansión rápidos bajo la capitalización espacial (1990-2011)                         | Globalización y competencia intensa; reformas mercantiles en el sector inmobiliario, la fiscalidad y sistemas relacionados.    | Cómo obtener impulso y capital para el desarrollo urbano en un entorno competitivo.                            | La capitalización espacial impulsó gradualmente el desarrollo urbano y aceleró la expansión del espacio urbano.                                                  |
| Agravamiento de los problemas urbanos bajo la acumulación de riesgos de capitalización (2012-2021) | Crisis financiera internacional y desaceleración económica; intensificación de la crisis de capitalización espacial.           | Cómo superar la dependencia de la trayectoria tradicional de crecimiento y mantener el impulso del desarrollo. | Persistió la inercia de crecimiento rápido y desequilibrado, y las enfermedades urbanas se agravaron.                                                            |
| Transformación del modelo urbano bajo la reestructuración de la gobernanza espacial (desde 2022)   | Cambios profundos del entorno internacional, de la etapa y los objetivos nacionales; transformación de los motores económicos. | Cómo sostener la modernización china mediante un desarrollo urbano de alta calidad.                            | La renovación urbana se convirtió en una palanca clave; el desarrollo avanzó hacia un modelo cualitativo, centrado en las personas, impulsado por la innovación, |

|  |  |  |                          |
|--|--|--|--------------------------|
|  |  |  | coordinado y sostenible. |
|--|--|--|--------------------------|

**1.2 La crisis espacial ante la modernización urbana china**

El desarrollo de la sociedad humana no puede separarse de un soporte espacial concreto. Marx sostuvo que «el espacio es un elemento de toda producción y de toda actividad humana». La investigación internacional en planificación urbana, basada en la teoría de la dialéctica socioespacial, ha mantenido durante largo tiempo la postura de «reorganizar el espacio para mejorar la sociedad» [16], revelando la función decisiva del espacio en la promoción y mejora del desarrollo socioeconómico. Sin embargo, también debe reconocerse que la globalización contemporánea está reforzada por la hegemonía de una minoría de capital financiero [17], y que la producción del espacio urbano está igualmente determinada por la lógica del capital, pues constituye un lugar principal de inversión y acumulación.

Como se señaló, el «espacio» ha estado siempre incorporado al proceso de desarrollo urbano chino desde la reforma y apertura. La capitalización espacial ha sido el motor más poderoso del desarrollo urbano [18]; en gran medida, el desarrollo de las ciudades chinas ha sido un proceso de profundización continua de esa capitalización. A diferencia de los factores ordinarios del capital, el espacio tiene fijación geográfica y un ciclo de uso prolongado. Una vez planificado y construido, el espacio urbano no suele demolerse, transformarse o reconstruirse a corto plazo. Ello coincide con la lógica del capital que busca extraer más plusvalor, pero también hace que el uso del espacio quede rezagado respecto a las necesidades reales de la transformación urbana. Cuando la crisis de sobreacumulación generada por la capitalización espacial se hace visible y la expansión del espacio alcanza cierto punto de inflexión, este modelo revela contradicciones internas como desequilibrio de objetivos, desorden de valores, desajuste espacial y desperdicio de recursos, convirtiéndose en un obstáculo importante para la transformación urbana.

La crítica de la crisis de capitalización del espacio urbano puede remontarse a los estudios de Marx sobre la tierra y a su crítica de la modernidad. Posteriormente, autores neomarxistas como Lefebvre y David Harvey profundizaron el análisis de la producción del espacio, la operación del capital y la alienación social [19-20]. La descripción de Harvey sobre los tres circuitos del capital ofrece una herramienta explicativa importante para comprender la relación entre la producción del espacio urbano y la lógica de circulación del capital [21-22]. Harvey [23] considera que las crisis de sobreacumulación y pérdida de valor pueden absorberse mediante expansión geográfica y desplazamiento espacio-temporal; el «arreglo espacial», centrado en la expansión y reestructuración geográficas, es la respuesta del capital a la crisis. En este proceso, la crisis se transfiere temporalmente, se posterga y se materializa en el espacio, generando explotación y conflicto multiescalar entre «centro» y «periferia», manifiestos en las relaciones entre ciudad y campo, centro regional y periferia regional, primer mundo y tercer mundo. En cierto sentido, el modelo chino de capitalización del espacio urbano es una práctica localizada de las teorías de la circulación del capital y del arreglo espacial, con reflejos claros en los niveles urbano-rural, regional y global (figura 1).

En primer lugar, en el desarrollo urbano-rural, el crecimiento de las ciudades ha dependido durante largo tiempo de la extracción de recursos rurales y de su plusvalor. Desde 2000, una serie de ajustes de política y reformas institucionales ha reducido gradualmente la brecha urbano-rural, pero el envejecimiento, el vaciamiento y la fragmentación de las áreas rurales siguen siendo notorios. El

desequilibrio entre ciudad y campo no se ha transformado de manera fundamental, y el desarrollo rural aún sigue en gran medida una trayectoria lineal de alcance de la ciudad [24].

En segundo lugar, en el desarrollo regional, las ciudades centrales ejercen un fuerte efecto de succión sobre las áreas periféricas. La concentración de recursos y factores en polos regionales de crecimiento es una tendencia inherente para lograr economías de escala y mejorar la eficiencia. Bajo el efecto de los sistemas administrativo y fiscal chinos, la causalidad circular acumulativa entre ciudades centrales y periferias se amplifica, dejando a muchas zonas periféricas ante dificultades como estancamiento económico, lenta modernización industrial y escasa resiliencia integral [25].

En tercer lugar, en el desarrollo global, China ha ocupado durante mucho tiempo los segmentos bajos de las cadenas industriales, de innovación y de valor. Desde su adhesión a la OMC, se integró profundamente en el sistema mundial de comercio y división del trabajo. Sin embargo, en un orden económico y comercial internacional dominado por países occidentales desarrollados, China desempeñó durante largo tiempo el papel de adaptador pasivo en la elaboración de reglas y el liderazgo tecnológico, y en gran medida fue un espacio al que los países desarrollados transfirieron los costes institucionales de las crisis globales [17].

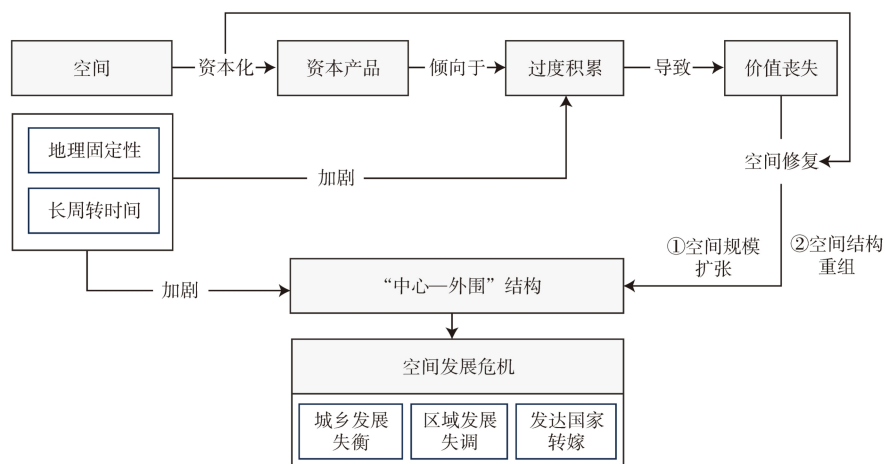


Figura 1. La crisis espacial del desarrollo de las ciudades chinas bajo la «capitalización del espacio»

## 2 Más allá de los circuitos del capital: las «tres grandes circulaciones» espaciales y su lógica de interacción

### 2.1 De los «circuitos del capital» a las «circulaciones espaciales»

La concepción marxista del espacio sostiene que este es tanto soporte material de las actividades socioeconómicas como resultado de ellas [23]. En la práctica del desarrollo urbano chino, la capitalización espacial ha sido al mismo tiempo un motor importante de crecimiento rápido y una causa clave de múltiples crisis urbanas. Tras la reforma y apertura, especialmente mediante varias rondas de producción espacial a gran escala -zonas de desarrollo, promoción inmobiliaria, construcción de nuevas ciudades y nuevos distritos-, la tierra se convirtió en una palanca con la que los gobiernos municipales atraían inversiones y acumulaban capital. La capitalización espacial impulsó con fuerza la industrialización y la urbanización de China. No obstante, en los últimos años, con el cambio del entorno internacional y de la etapa interna de desarrollo nacional, el arreglo espacial que transfería las crisis de sobreacumulación mediante expansión geográfica y reestructuración espacial ha perdido eficacia

gradualmente. Al mismo tiempo, los activos espaciales existentes, cargados de deuda y riesgos financieros, poseen fuerte fijación geográfica e inercia de uso, lo que dificulta ajustar las estructuras espaciales existentes y genera rupturas estructurales en el uso del espacio.

Tanto las teorías occidentales clásicas de la circulación del capital y el desplazamiento de crisis como la práctica local china de capitalización espacial contienen, en esencia, un llamado profundo a la reorganización del espacio y a la reconstrucción de la gobernanza. El cambio en la lógica de funcionamiento del espacio determinará la eficiencia y la calidad de la futura transformación urbana china. En comparación con muchos países occidentales caracterizados por propiedad privada de la tierra y autogobierno local democrático, el gobierno chino posee de hecho una fuerte autoridad sobre la asignación de recursos espaciales [26], por lo que puede intervenir de manera efectiva en el desarrollo socioeconómico mediante la puesta en circulación y redistribución de esos recursos [27]. Por tanto, no debe subestimarse la enorme función reguladora de los recursos espaciales en el desarrollo urbano chino. El «espacio» debe considerarse una herramienta de gobernanza clave para ajustar y calibrar oportunamente la dirección del desarrollo urbano y moldear de forma activa un nuevo patrón de desarrollo [28]. Frente al objetivo de modernización urbana con características chinas, la cuestión decisiva es cómo utilizar el espacio como palanca para explorar vías de transformación urbana.

Harvey [29] sostiene que las formas espaciales específicas que adopta el capital en distintas etapas del desarrollo urbano son tanto medios para resolver sus contradicciones internas como vías para transferir esas contradicciones y crisis. Pero, como el arreglo espacial es solo una respuesta temporal, acaba creando nuevas contradicciones y desequilibrios en un campo más amplio, obligando al capital a entrar en nuevos circuitos para enfrentar la crisis. Así, la teoría de los tres circuitos del capital describe la trayectoria por la cual el capital alivia la presión de la sobreacumulación y busca nuevas fuentes de ganancia; el espacio y su producción funcionan como soportes importantes para absorber capital excedente y elevar el rendimiento de la inversión. Sin embargo, en el entorno institucional chino, el Estado puede ajustar dinámicamente el posicionamiento funcional, la estructura de escala y los sistemas de gobernanza de espacios de diferentes niveles, convirtiendo las estrategias nacionales en prácticas locales [30] e interviniendo directamente en los procesos regionales y urbano-rurales. Por ello, una vía decisiva para resolver la crisis del desarrollo urbano chino consiste en ir más allá de la ciudad misma y buscar soluciones en sistemas más amplios: urbano-rurales, regionales y globales. El espacio debe convertirse en una plataforma de circulación que promueva la interacción eficiente, la asignación óptima y la regeneración de valor entre recursos y factores de estos sistemas. Ese es el paso de los «circuitos del capital» a las «circulaciones espaciales». Construir un sistema virtuoso de circulaciones espaciales permite no solo recomponer las rupturas multiescales entre región, ciudad y campo provocadas por el exceso de capitalización espacial, sino también explorar una vía más inclusiva y sostenible de modernización urbana con características chinas.

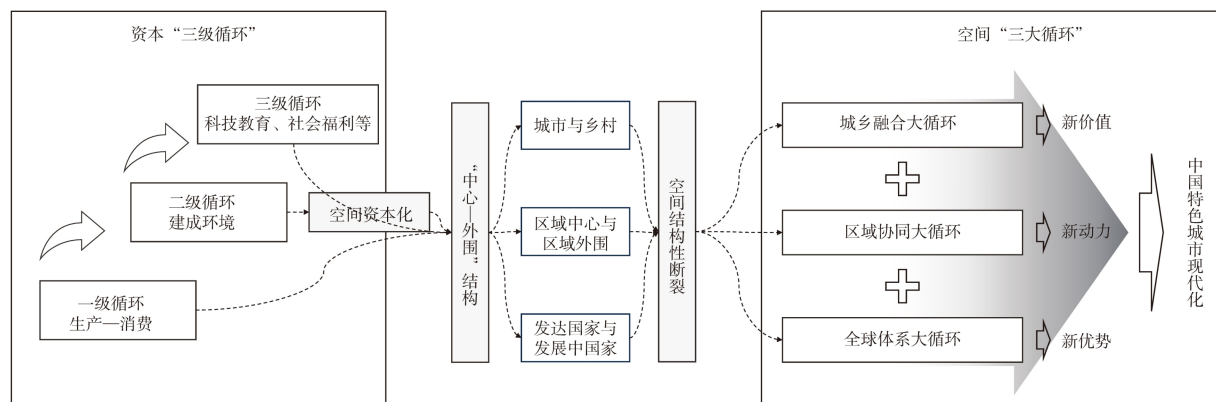


Figura 2. De los «circuitos del capital» a las «circulaciones espaciales» y su sistema de apoyo

## 2.2 Las tres dimensiones del sistema de circulación espacial y sus relaciones

Frente a las múltiples crisis espaciales que hoy atraviesa el desarrollo urbano chino, el sistema de circulación espacial puede entenderse como compuesto por tres dimensiones principales (figura 2).

### 2.2.1 La gran circulación de integración urbano-rural

En los procesos acelerados de industrialización, urbanización y mercantilización, las relaciones urbano-rurales en China están cada vez más determinadas por mecanismos de mercado y por la lógica del capital [31]. Las áreas rurales no solo enfrentan pérdida de factores y declive, sino que también se han convertido en soportes materiales de la expansión urbana y de la transferencia de crisis del capital. Desde 2000, el Estado ha aplicado grandes estrategias como la nueva urbanización y la revitalización rural, pero el desequilibrio urbano-rural no se ha transformado de manera fundamental. A medida que la tasa de urbanización china entra en una meseta alta, los dividendos futuros de la urbanización deben desplazarse del antiguo «centrismo urbano» hacia el descubrimiento y la visibilización del «valor rural». Las prácticas tradicionales de privilegiar la ciudad y gobernar separadamente ciudad y campo ya no responden a las necesidades del nuevo entorno de desarrollo. La clave de la gran circulación de integración urbano-rural consiste en romper la inercia de considerar ciudad y campo como dos sistemas independientes de planificación, construcción y gobernanza. Todos los recursos y factores urbanos y rurales deben incorporarse a un sistema unificado de circulación para favorecer su flujo racional y asignación óptima, promover la simbiosis urbano-rural y la realización de valor, e inyectar nueva y poderosa energía al desarrollo urbano.

### 2.2.2 La gran circulación de coordinación regional

La aglomeración espacial de los factores de producción es el rasgo central que distingue a la economía moderna de la economía agrícola tradicional [32]. Sin embargo, el desequilibrio entre los efectos de succión y derrame suele generar desarrollo desigual dentro de las regiones. Bajo la influencia de la economía de jurisdicciones administrativas con características chinas, se intensifica la competencia perjudicial entre ciudades, y siguen siendo frecuentes fenómenos como el «empobrecimiento del vecino» y la construcción repetida. En la actualidad, ante las presiones de países occidentales para desacoplar industrias chinas, romper cadenas, bloquear y contener, es imprescindible quebrar las barreras administrativas y remodelar el patrón económico espacial nacional. La coordinación regional debe utilizarse para reconstruir las cadenas industriales, de suministro e innovación, y así promover la construcción de un mercado nacional unificado. En el proceso de desarrollo regional coordinado, las

ciudades obtendrán más oportunidades y recursos, al tiempo que optimizarán sus funciones y elevarán su nivel de desarrollo.

### 2.2.3 La gran circulación del sistema global

Los países occidentales modernos acumularon rápidamente capital de desarrollo principalmente mediante el saqueo y la opresión de las colonias. El orden de reglas centrado en Occidente sigue existiendo hoy y se expresa cada vez más como control de la economía mundial mediante la hegemonía del capital financiero y transferencia de enormes costes y riesgos a los países en desarrollo [17]. Después de la reforma y apertura, China se integró profundamente en la división global del comercio y del trabajo, y consiguió su despegue económico apoyándose en un espacio territorial amplio y de bajo coste y en un gran mercado laboral. Pero, mientras disfrutaba de los dividendos de la globalización, China también asumió costes y riesgos significativos transferidos por los países desarrollados [33], enfrentando desafíos profundos como consumo excesivo de recursos, dependencia en tecnologías clave y lento avance del bienestar social. Bajo el impacto de la crisis financiera mundial de 2008 y del trumpismo, el sistema tradicional de división global del comercio se está desintegrando y recomponiendo con rapidez, lo que exige una respuesta activa de China. El núcleo de la gran circulación del sistema global consiste en promover la transición de China desde un participante pasivo en los sistemas económicos, comerciales y de gobernanza globales hacia un actor activo en la configuración de un nuevo orden internacional, remodelando el patrón global de desarrollo y la lógica de distribución de valor. Mediante su participación activa en esta nueva gran circulación, las ciudades chinas pueden acceder a una escena más amplia y a más oportunidades, ascendiendo continuamente en el sistema urbano mundial y en las cadenas globales de valor.

Debe subrayarse que las «tres grandes circulaciones» espaciales no son ciclos aislados y cerrados, sino una construcción dinámica de refuerzo mutuo y avance coordinado (figura 3). En concreto, la circulación de integración urbano-rural ofrece a las otras dos mercados más amplios de factores y consumo, mientras que el espacio rural se convierte en soporte de actividades emergentes y nuevos modos de vida. La circulación de coordinación regional reúne para las otras dos recursos y factores más diversos y de mayor escala; las regiones funcionalmente coordinadas aceleran la construcción del mercado nacional unificado y la realización de valor urbano-rural, y se convierten en unidades espaciales importantes para participar en la competencia global. La circulación del sistema global introduce en las otras dos más oportunidades, demanda y factores de producción de mayor calidad y nivel, obligando a los sistemas urbano-rurales y regionales a elevar su capacidad de desarrollo. Así, las tres circulaciones forman una fuerza sistémica de influencia y promoción recíprocas, desplazando espacios de distintas escalas urbano-rurales y regionales desde la «reparación pasiva» hacia el «crecimiento activo», y descubriendo nuevos valores, construyendo nuevos impulsos y configurando nuevas ventajas para la modernización urbana con características chinas.

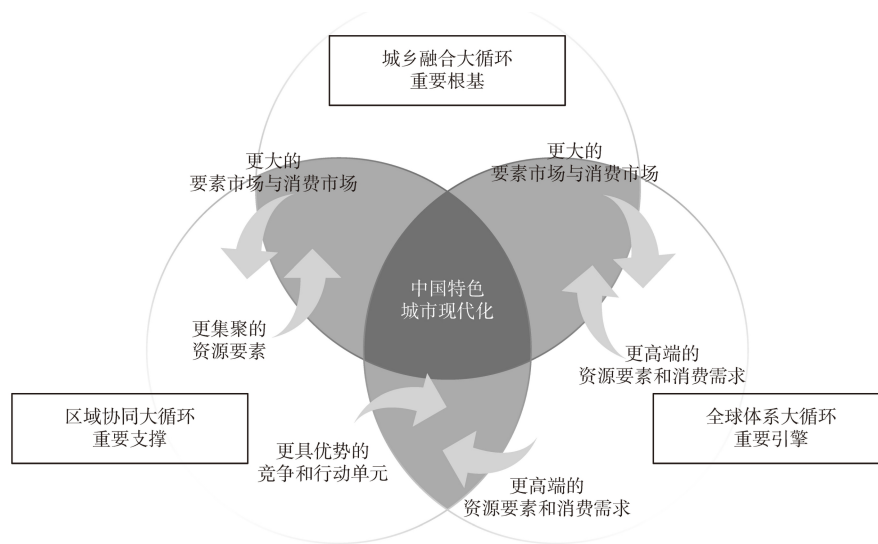


Figura 3. Relaciones de interacción entre las tres grandes circulaciones del sistema de circulación espacial

### 3 Vías por las cuales la circulación espacial apoya la modernización urbana con características chinas

#### 3.1 Circulación de integración urbano-rural: eliminar barreras político-institucionales y acelerar los flujos bidireccionales de factores

Ante los profundos cambios de la situación internacional y la transición interna de la urbanización, dismantelar la estructura dual basada en la separación institucional, la diferenciación de gobernanza y la divergencia de desarrollo entre ciudad y campo es condición básica para liberar el potencial urbano-rural y estimular nuevas fuerzas de desarrollo. La gran circulación de integración urbano-rural busca eliminar las barreras políticas e institucionales que obstaculizan el libre flujo y la asignación eficiente de factores entre ciudad y campo, y construir una relación de interacción relativamente igualitaria y positiva [34].

Primero, se debe profundizar la reforma de políticas e instituciones. Es necesario fortalecer la coordinación de políticas y la provisión institucional adaptadas a la integración urbano-rural, promover reformas complementarias en los sistemas de tierra, registro de hogares, seguridad social y otros, y establecer mercados unificados de factores y consumo, así como un sistema común de servicios públicos entre ciudad y campo [35]. Segundo, debe reforzarse la innovación en los mecanismos de implementación. Hace falta construir un sistema de transmisión institucional, coordinación y control que cubra todo el territorio urbano-rural, articulado vertical y horizontalmente, y explorar vías concretas para conectar recursos, vincular la gobernanza y regenerar valor. Por último, debe valorarse el papel de las cabeceras de condado en la integración urbano-rural. China es un país enorme, de gran extensión y profundas diferencias internas; su modernización urbana con características chinas no puede centrarse solo en unas pocas megaciudades y grandes ciudades. Debe ser un proceso de amplio espectro que incluya ciudades y poblados de todos los niveles. Las cabeceras de condado son importantes «espacios de transición» donde recursos y factores urbanos y rurales circulan con frecuencia e interactúan estrechamente; por ello constituyen una vía clave para hacer fluida la gran circulación de integración urbano-rural.

### **3.2 Circulación de coordinación regional: desarrollo en clústeres y redes para elevar la calidad global del desarrollo**

Frente a transformaciones inéditas en un siglo y a la estrategia de «doble circulación», es necesario superar la ciudad individual, integrar recursos regionales ventajosos a una escala más amplia y aprovechar las ventajas comparativas. Esta es una medida importante para responder a la reestructuración de las cadenas industriales y de suministro globales, fortalecer la seguridad y la resiliencia del desarrollo y acelerar la construcción de un mercado nacional unificado. La gran circulación de coordinación regional busca construir una estructura espacial y un sistema de gobernanza regional con funciones complementarias, industrias intercaladas y disposición racional; acelerar la asignación óptima de recursos y factores regionales y la actualización de la estructura industrial; y liberar al máximo la competitividad y el impulso de crecimiento de regiones y ciudades.

Primero, el desarrollo en clústeres debe promover la reorganización de proximidad de las cadenas industriales, de suministro e innovación, activar el papel irradiador y conductor de las ciudades centrales, y convertir las aglomeraciones urbanas y áreas metropolitanas en soportes clave de la distribución nacional de fuerzas productivas y de la competencia industrial global. Segundo, el desarrollo en red debe fortalecer los vínculos entre ciudades dentro de la región, mejorar la conexión de factores, la coordinación industrial y la integración de planes, y utilizar la reorganización espacial regional para aliviar las «enfermedades de las grandes ciudades» causadas por la concentración excesiva en las ciudades centrales, al tiempo que impulsa el crecimiento de las ciudades vecinas y eleva el nivel general de desarrollo regional. Finalmente, es necesario establecer y perfeccionar un sistema de gobernanza regional con características chinas. El entorno institucional chino determina que la modernización urbana no sea un proceso de autorrealización de ciudades aisladas; mediante un sistema robusto de cooperación y gobernanza regional puede potenciarse de manera significativa el desarrollo de ciudades y regiones.

### **3.3 Circulación del sistema global: liderar la formación de nuevas reglas y promover el ascenso del estatus urbano y de las cadenas de valor**

Las clasificaciones de la Globalization and World Cities Research Network (GaWC) muestran que, desde 2000, la capacidad de control e influencia de las ciudades chinas en el sistema urbano mundial ha aumentado de forma continua: el número de ciudades chinas de nivel Gamma o superior pasó de 6 en 2010 a 30 en 2024. Sin embargo, se intensifican las tendencias de desglobalización, aumentan las fricciones comerciales, las formas y reglas de competencia-cooperación internacional son cada vez más inciertas, y China enfrenta internamente problemas severos de sobrecapacidad y transformación económica. Por ello, necesita redefinir su papel en la comunidad internacional.

Primero, debe participar activamente en la formulación de reglas internacionales e incluso liderarla. Esto implica profundizar la apertura institucional, participar en la elaboración de reglas de competencia y cooperación internacionales, y construir más ciudades-puerta y centros internacionales capaces de intervenir y conducir actividades económicas y comerciales globales. Segundo, debe continuar el ascenso en las cadenas globales de valor [36]. Las ciudades deben fortalecer la innovación industrial autónoma y el desarrollo de nuevas fuerzas productivas de calidad, avanzar hacia los segmentos superiores de las cadenas globales de valor y elevar la capacidad de China para organizar y asignar factores de producción y tecnologías innovadoras clave a escala mundial [37]. Por último, debe acelerarse la formación de un grupo de ciudades globales de alto nivel. La competencia entre países se

manifiesta principalmente como competencia entre ciudades centrales. Como potencia económica y comercial mundial, y único país con una cadena industrial completa, la modernización urbana china no puede realizarse en un sistema nacional cerrado: debe integrarse profundamente en el sistema urbano mundial y contribuir a remodelarlo, elevando de manera continua el nivel y estatus de numerosas ciudades chinas.

#### **4 Transformación del pensamiento de planificación espacial orientado a las circulaciones espaciales**

Para lograr la modernización urbana con características chinas, es necesario activar más plenamente la función del espacio como fuerza reguladora proactiva e instrumento clave de gobernanza, e impulsar el cambio del paradigma de la planificación espacial, o planificación urbana, desde «planificar el espacio» hacia «planificar mediante el espacio como palanca». Orientado a las tres grandes circulaciones espaciales, el pensamiento de planificación correspondiente también debe transformarse de forma sistémica.

##### **4.1 Pensamiento de planificación global, abierto e interconectado**

El desarrollo urbano depende no solo de la capacidad propia de organización y funcionamiento de una ciudad, sino también de su capacidad para intercambiar factores con el entorno externo. La experiencia de la reforma y apertura demuestra que el rápido crecimiento de las ciudades chinas fue inseparable del mercado global y de la economía orientada a la exportación; el futuro desarrollo urbano de alta calidad también se realizará bajo condiciones más abiertas. Por tanto, la planificación espacial debe pensar el desarrollo urbano desde una dimensión más alta, una visión más amplia y un nivel más profundo, adoptando un pensamiento global basado en la apertura proactiva y la conexión entre lo interno y lo externo. Debe situar a la ciudad dentro del marco general de las redes urbanas mundiales y de la doble circulación nacional e internacional, planificando activamente su posicionamiento funcional y sus trayectorias de mejora en las redes industriales y urbanas globales. También debe reforzar la coordinación de objetivos económicos, sociales, ecológicos, culturales y de otros tipos, responder oportunamente a los cambios internos y externos, y aumentar la resiliencia y adaptabilidad de la ciudad en un entorno complejo.

##### **4.2 Pensamiento unitario de integración urbano-rural**

La tercera sesión plenaria del XX Comité Central del PCCh señaló que el desarrollo integrado de ciudad y campo es una exigencia inevitable de la modernización china. La planificación espacial debe revertir la inercia prolongada del «centrismo urbano» y adoptar un pensamiento unitario de integración urbano-rural, considerando ciudad y campo como un sistema simbiótico estrechamente vinculado, aunque con características diferenciadas. Debe afirmarse el concepto de «valor equivalente» entre ciudad y campo: sobre la base del respeto a sus diferencias, ambos deben situarse en pie de igualdad dentro de la planificación coordinada. Es necesario acelerar la construcción de mercados unificados de factores y consumo, así como sistemas de vinculación industrial urbano-rural, para elevar la calidad del desarrollo económico y social. En el diseño de políticas e instituciones, el campo debe recibir mayor atención, respondiendo activamente a las demandas locales de revitalización rural y guiando hacia las áreas rurales nuevos factores, nuevas poblaciones y nuevas formas de actividad. La planificación espacial debe romper la separación dual de la planificación urbana y rural, abandonar una lógica estática y rígida de control, y optimizar de manera continua la estructura espacial y la asignación de factores según las necesidades reales del desarrollo socioeconómico.

#### 4.3 Pensamiento dinámico orientado a la realización del valor espacial

El desarrollo urbano chino está pasando de la expansión incremental a gran escala a una nueva etapa centrada en mejorar la calidad y eficiencia de los espacios existentes. La planificación espacial debe acompañarse a este cambio y formar un pensamiento dinámico orientado a la realización del valor espacial. Es preciso superar la idea habitual de que «crecimiento» equivale a «desarrollo». El objetivo del desarrollo espacial no puede limitarse a la dimensión económica; debe reconocerse el valor múltiple del espacio en la actualización industrial, la estabilidad social y la reconstrucción de la gobernanza. Ante el cambio de etapa del desarrollo urbano chino, la renovación urbana debe emplearse como medio poderoso para ajustar la estructura espacial y realizar el valor del espacio. Debe establecerse un mecanismo coordinado de ciclo completo -planificación, construcción, operación y gestión- para acelerar la resolución de deudas y riesgos acumulados en los activos urbanos existentes. Frente a las nuevas exigencias de las nuevas fuerzas productivas de calidad, se deben construir mecanismos dinámicos y flexibles de oferta y control espacial, explorar vías concretas de desarrollo mixto, uso compuesto y operación sostenible del espacio urbano, y promover activamente la revelación de su valor.

#### 4.4 Pensamiento por trayectorias para el diseño institucional espacial

Ante un nuevo entorno y nuevas exigencias de desarrollo, la planificación espacial no puede limitarse a modelos tradicionales de fijación de objetivos ideales en planos, zonificación funcional estática y control mediante indicadores. También debe responder preguntas procesuales: quién realizará los objetivos de planificación, cómo se realizarán y cuándo. Por ello, la planificación espacial debe fortalecer un pensamiento por trayectorias en el diseño institucional espacial y proveer instituciones espaciales adaptativas, flexibles y dinámicas capaces de responder a la complejidad y la incertidumbre del desarrollo urbano. Según los objetivos de planificación, deben estudiarse las vías de implementación y el diseño institucional espacial correspondiente, así como reforzarse la calibración dinámica de la oferta institucional. El diseño institucional espacial no es un proceso simple, decidido y liberado de una sola vez; es una tarea compleja que debe explorarse y actualizarse continuamente en el curso del desarrollo socioeconómico y de la práctica planificadora. También deben construirse mecanismos de gobernanza con participación del gobierno, el mercado y la sociedad, para que la planificación espacial se convierta realmente en una política pública capaz de formar consenso social y promover la cogobernanza y el uso compartido entre múltiples actores.

### 5 Conclusiones y discusión

Desde la reforma y apertura, los cambios del sistema de tierra, o espacio, así como su planificación y uso, han modelado e influido en gran medida el proceso de desarrollo de las ciudades chinas. La capitalización espacial produjo décadas de crecimiento rápido, pero también sembró riesgos profundos y crisis severas para el desarrollo urbano sostenible. En comparación con los entornos institucionales occidentales, el espacio posee en el desarrollo urbano chino una función reguladora activa de gran importancia; utilizarlo como instrumento para impulsar la transformación urbana es, por tanto, necesario y factible. Para construir la modernización urbana con características chinas, hay que ir más allá de los «circuitos del capital», transformar de raíz el antiguo modo de capitalización espacial, establecer un sistema chino de tres grandes circulaciones espaciales, explorar activamente las vías de la integración urbano-rural, la coordinación regional y el sistema global, y transformar adaptativamente el pensamiento de planificación espacial.

Las teorías y prácticas occidentales de planificación ofrecieron en su momento referencias importantes para la urbanización y el desarrollo urbano de China durante la fase de rápido crecimiento. Sin embargo, las profundas diferencias entre China y Occidente en condiciones nacionales básicas, mecanismos institucionales y etapas de desarrollo impiden que esas teorías respondan plenamente a las necesidades reales de las ciudades chinas, y menos aún a las futuras. Hoy las ciudades chinas se encuentran en un punto crítico de transformación, y el Estado ha planteado el objetivo de una modernización urbana con características chinas. Por ello urge construir de manera sistemática una teoría local de la planificación y sus vías prácticas. El sistema de tres grandes circulaciones espaciales propuesto en este artículo constituye, en cierto sentido, un intento en esa dirección. Aunque esta tentativa todavía no sea plenamente madura, su profundización continua permitirá construir gradualmente un sistema chino propio de teoría y práctica de la planificación, y aportar una «solución china» al desarrollo urbano y la gobernanza de los países del Sur Global.

### Notas

1. Las investigaciones del académico Wu Zhiqiang muestran que, cuando la tasa de urbanización de un país alcanza el 50 %, las trayectorias nacionales de desarrollo comienzan a divergir; después del 70 %, suelen aparecer dos vías principales. La primera es una «urbanización intelectual», basada en factores de alto valor añadido como la innovación y la tecnología. La segunda es una «urbanización física», que continúa dependiendo de factores de bajo valor añadido como energía, recursos y mano de obra barata.

### Referencias

- [1] Liu Xinghua. Principales características, tendencias evolutivas y modos de realización de la transformación y mejora de la urbanización en China [J]. *Frontiers*, 2025(4): 67-78.
- [2] Yao Shangjian, Huang Linjun. Distribución de tareas y superposición de políticas en el cambio urbano: perspectiva del Estado activo [J]. *Social Science Research*, 2025(6): 104-114.
- [3] Chen Xiwen, Li Peilin, Cai Fang, et al. Revisión y perspectivas de la reforma y el desarrollo en los campos clave de la agricultura, las zonas rurales y los campesinos en China: expertos autorizados conmemoran el 40 aniversario de Chinese Rural Economy [J]. *Chinese Rural Economy*, 2025(1): 3-25.
- [4] Lin Yifu, Cai Fang, Li Zhou. El milagro chino: estrategia de desarrollo y reforma económica [M]. Shanghai: Truth & Wisdom Press, 2012.
- [5] Prasad E S. Has China's growth gone from miracle to malady? [R]. National Bureau of Economic Research, 2023.
- [6] Zhao Feng, Tan Xuan, Zhao Yuanyuan. El sistema económico socialista básico y el milagro chino de crecimiento a largo plazo [J]. *Study and Exploration*, 2022(2): 108-116.
- [7] Liu Kai. Cómo el sistema de tierras con características chinas influye en el crecimiento económico de China: análisis basado en un marco de equilibrio general dinámico multisectorial [J]. *China Industrial Economics*, 2018(10): 80-98.
- [8] Zhang Jingxiang, Wu Fulong, Ma Runchao. Transición institucional y reestructuración del espacio urbano chino: hacia un marco institucional de evolución espacial [J]. *City Planning Review*, 2008(6): 55-60.
- [9] Lu Ming. El nudo de la economía china es el desajuste espacial [J]. *Journal of Shenzhen University (Humanities and Social Sciences)*, 2019, 36(1): 77-85.
- [10] Yang Decai. Nueva economía institucional [M]. Beijing: Renmin University of China Press, 2019.

- [11] Jiang Xingsan, Liu Shouying, Li Qing. Reforma del sistema de tierras y crecimiento de la economía nacional [J]. *Management World*, 2007(9): 1-9.
- [12] Zhao Yanjing. Por qué las «finanzas del suelo» son una «gran innovación institucional» [J]. *Urban Development Studies*, 2019, 26(4): 6-16.
- [13] Liu Shouying, Xiong Xuefeng, Zhang Yonghui, et al. Sistema de tierras y modelo de desarrollo chino [J]. *China Industrial Economics*, 2022(1): 34-53.
- [14] Li Wen. El camino chino de urbanización: sobre el diseño de alto nivel de la conferencia central de trabajo urbano [J]. *Contemporary China History Studies*, 2025, 32(5): 4-18.
- [15] Yang Hao, Zhang Jingxiang. Mecanismos y efectos de la producción de espacio urbano impulsada por las finanzas del suelo: el caso de la nueva ciudad Hexi en Nanjing [J]. *Urban Planning International*, 2018, 33(1): 68-74.
- [16] Wu Fulong, Ma Runchao, Zhang Jingxiang. Transición y reestructuración: miradas multidimensionales al desarrollo urbano chino [M]. Nanjing: Southeast University Press, 2007.
- [17] Wen Tiejun. Ocho crisis: la experiencia real de China, 1949-2009 [M]. Beijing: Oriental Press, 2013.
- [18] Chen Jianhua. La lógica del capital en la producción del espacio urbano y la justicia espacial en China [J]. *Academic Monthly*, 2018, 50(7): 60-69.
- [19] Harvey D. The urban process under capitalism: A framework for analysis [J]. *International Journal of Urban and Regional Research*, 1978, 2(1-3): 101-131.
- [20] Kosík K. The Crisis of Modernity: Essays and Observations from the 1968 Era [M]. Lanham: Rowman & Littlefield, 1995.
- [21] Zhou Yuxuan, Li Xun, Shen Long. Mecanismo de evolución de la estructura espacial urbana desde la perspectiva de la circulación del capital: el caso del distrito de Haizhu [J]. *Human Geography*, 2018, 33(4): 68-75.
- [22] Yang Lingfan, Luo Xiaolong, Ding Ziyao. Marco lógico y recomendaciones de política para la transformación innovadora de zonas de desarrollo desde la perspectiva del capital y el poder [J]. *Planners*, 2022, 38(4): 50-57.
- [23] Harvey D. Los límites del capital [M]. Traducido por Zhang Yin. Beijing: CITIC Publishing Group, 2017.
- [24] Zhang Jingxiang, Shen Mingrui, Zhao Chen. Renacimiento rural: transformación rural de China bajo el productivismo y el posproductivismo [J]. *Urban Planning International*, 2014, 29(5): 1-7.
- [25] Zhao D, Song Y, Zhang M. Research on the resilience enhancement and spatial spillover effect of urban agglomeration construction [J]. *Sustainable Cities and Society*, 2025: 106964.
- [26] Lan Xiaohuan. Dentro del sistema: gobierno chino y desarrollo económico [M]. Shanghai: Shanghai People's Publishing House, 2021.
- [27] Zhang Jingxiang, Yin Jie, Luo Xiaolong. Desarrollo y evolución del espacio urbano bajo el liderazgo emprendedor de los gobiernos locales [J]. *Human Geography*, 2006(4): 1-6.
- [28] Zhang Jingxiang. Promover la transformación y el desarrollo de alta calidad de las ciudades chinas mediante la innovación de la gobernanza espacial [J]. *Frontiers*, 2025(11): 17-25.
- [29] Harvey D. The Urbanization of Capital [M]. Oxford: Blackwell, 1985.
- [30] He Yanling, Jing Yichen. Gran Estado y gran ciudad: cambios en la gobernanza urbana china desde la perspectiva del Estado (1978-2025) [J]. *Journal of China West Normal University (Philosophy and Social Sciences)*, 2026(1): 1-20.

- [31] Chen Jianhua. Estudio de economía política espacial de las relaciones urbano-rurales en China durante la urbanización acelerada [J]. Contemporary Economic Research, 2025(4): 60-69.
- [32] Zheng Xinye, Zhang Youguo, Zhao Zhongxiu, et al. Promover el desarrollo de alta calidad y sentar una base sólida para realizar básicamente la modernización socialista: discusión escrita sobre el estudio y aplicación del espíritu de la cuarta sesión plenaria del XX Comité Central del PCCh [J]. Economic Perspectives, 2025(11): 5-22.
- [33] Zhang Bing, Wang Kai, Wang Guangtao, et al. Discusión académica sobre la introducción y el desarrollo local de conceptos y métodos en la planificación urbana china [J]. Urban Planning Forum, 2025(4): 1-9.
- [34] Wu Zhiqiang, Yan Juan, Xu Haowen, et al. Diez cuestiones clave anuales en el desarrollo de la disciplina de planificación urbana y rural (2024-2025) [J]. Urban Planning Forum, 2024(6): 8-11.
- [35] Duan Jin, Zhang Tingwei, Yin Zhi, et al. Discusión académica sobre la modernización urbano-rural al estilo chino: connotaciones, características y vías de desarrollo [J]. Urban Planning Forum, 2023(1): 1-10.
- [36] Wu Zhiqiang, Wang Guangtao, Yang Baojun, et al. Discusión académica sobre «sostener la modernización china mediante las ciudades: vías y misión» [J]. Urban Planning Forum, 2025(3): 1-8.
- [37] Wang Kai, Zhao Yanjing, Zhang Jingxiang, et al. Discusión académica sobre nuevas fuerzas productivas de calidad y planificación urbano-rural [J]. Urban Planning Forum, 2024(4): 1-10.

Traducción asistida por IA